

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Luis Mateo Díez y la España vaciada]

J. O.

“Lo que está vacío es mucho más duro de lo que pensamos y decimos y creo que hay un destino de esta España hacia el olvido absoluto”, comenta el escritor que, reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales y que, deja la impresión que, aunque agradece los reconocimientos, nada va a perturbar su cotidianidad ni su cita con la escritura.

*Puntuar
de otra
forma*

(J. O.: “Luis Mateo Díez...”. *La Razón*, 13.11.20, 52).

SOLUCIÓN Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos tres cambios de puntuación y añadir dos palabras. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

“Lo que está vacío es mucho más duro de lo que pensamos y decimos y creo que hay un destino de esta España hacia el olvido absoluto”, comenta el escritor **que***, reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales y **que***, deja la impresión que, aunque agradece los reconocimientos, nada va a perturbar su cotidianidad ni su cita con la escritura.

“Lo que está vacío es mucho más duro de lo que pensamos y decimos[,] y creo que hay un destino de esta España hacia el olvido absoluto”, comenta el escritor[,] **que** reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales[,] y **que [nos]** deja la impresión [**de**] que, aunque agradece los reconocimientos, nada va a perturbar su cotidianidad ni su cita con la escritura.

1) Escribimos un coma delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones. Copiamos ambas versiones:

“Lo que está vacío es mucho más duro de lo que pensamos **y** decimos **y** creo que hay un destino de esta España hacia el olvido absoluto”, comenta...

“Lo que está vacío es mucho más duro de lo que pensamos **y** decimos[,] **y** creo que hay un destino de esta España hacia el olvido absoluto”, comenta...

Según la normativa, “se escribe coma delante de estas conjunciones [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados”. Por ejemplo: *Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda* (*Ortografía de la lengua española* 2010: 324). Además, “la primera oración tiene cierta extensión”, además de “sujetos distintos” (*Ortografía...* 2010: 324).

2) Primero, eliminamos la coma posterior a **que** (relativa explicativa) y, posteriormente, escribimos otra coma delante. Copiamos ambas versiones:

... comenta el escritor **que***, reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales...

... comenta el escritor[,] **que** reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales...

2.1) Suprimimos la coma posterior a **que**, sujeto de *reconoce*:

... comenta el escritor **que***, **reconoce** que su tiempo no es el de...

... comenta el escritor, **que reconoce** que su tiempo no es el de...

Según la normativa, “es incorrecto escribir coma entre el grupo que desempeña la función de sujeto y el verbo” (*Ortografía...* 2010: 313).

2.2) Puntuamos delante de la relativa explicativa encabezada por *que*. Copiamos ambas versiones:

... comenta el escritor **que***, reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales...

... comenta el escritor[**,**] **que** reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales...

Según la normativa, dentro de los incisos, están las relativas explicativas, que deben aislarse con comas; por ejemplo: “*Mi hermana, que es cardióloga, lo atendió* (Ortografía... 2010: 308).

Por el contexto, no parece que, en nuestro ejemplo, tengamos una relativa especificativa (sin coma previa a **que**), sino explicativa y, por tanto, con coma previa, pausa y bajada de tono.

3) Escribimos una coma delante de la conjunción **y** que coordina las dos relativas explicativas:

... comenta el escritor **que***, reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales **y que***, deja la impresión que, aunque agradece los reconocimientos, nada va a perturbar su cotidianidad ni su cita con la escritura.

... comenta el escritor, **que** reconoce **que** su tiempo no es el de las redes sociales[,] **y que** [nos] deja la impresión [de] que, aunque agradece los reconocimientos, nada va a perturbar su cotidianidad ni su cita con la escritura.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [**y**, *e*, *ni*, *o*, *u*] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos” (*Ortografía...* 2010: 324).

En nuestro texto, las dos relativas tienen el mismo sujeto:

... comenta el escritor, **que** reconoce ...

y que [nos] deja la impresión de que...

Sin embargo, la primera relativa contiene, a su vez, una subordinada con sujeto diferente: “su tiempo no es...”; y dicha subordinada también está encabezada por **que**; además, se ubica delante de la conjunción **y**:

... **que su tiempo no es** el de las redes sociales **y que deja** la impresión de que, aunque agradece los reconocimientos, nada va a perturbar...

Recordemos que se escribe coma ante las conjunciones **y**, *ni*, *o...*, “cuando la secuencia que encabezan enlaza con todo el predicado anterior, y no con el último de sus miembros coordinados”. Por ejemplo: *Pagó el traje, el bolso y los zapatos, y salió de la tienda* (Ortografía... 2010: 324).

Por tanto, escribimos una coma delante de la conjunción *y* que coordina las dos relativas explicativas:

... comenta el escritor, **que reconoce** que su tiempo no es el de las redes sociales[,] **y que [nos] deja la impresión de que**, aunque agradece los reconocimientos, nada va a perturbar su cotidianeidad...

4) Además, hemos añadido el pronombre *nos* porque creemos que facilita la interpretación de la oración. En cuanto a la preposición *de*, su ausencia en este contexto sería un caso de queísmo:

... que deja **la impresión que** nada va a perturbar su...

... que nos deja **la impresión de que** nada va a perturbar su cotidianeidad.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

“Lo que está vacío es mucho más duro de lo que pensamos y decimos y creo que hay un destino de esta España hacia el olvido absoluto”, comenta el escritor que*, reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales y que*, deja la impresión que, aunque agradece los reconocimientos, nada va a perturbar su cotidianeidad ni su cita con la escritura.

“Lo que está vacío es mucho más duro de lo que pensamos y decimos, y creo que hay un destino de esta España hacia el olvido absoluto”, comenta el escritor, que reconoce que su tiempo no es el de las redes sociales, y que nos deja la impresión de que, aunque agradece los reconocimientos, nada va a perturbar su cotidianeidad ni su cita con la escritura.